

Guía para el docente Miedo a la oscuridad

Pablo Zamboni

42 páginas



Síntesis del libro

Es hora de dormir y el protagonista de este cuento no puede conciliar el sueño. Teme a la oscuridad, pero sobre todo a los monstruos que se imagina: brujas verde papel, horribles criaturas de miga de pan, pantuflas con garras amenazantes, muñecos de ojos saltones y largas serpientes de lana. Las sábanas podrían ser un refugio si el miedo no fuera tan grande. Debe pensar en algo más: algo que lo rescate de las sombras y que empuje el miedo hacia otra parte. Entonces, recuerda un consejo de su mamá y decide ponerlo en práctica. Y así, de repente, no solo enfrenta lo que tanto le asusta, ¡también descubre que la noche puede ser divertida!

Biografía del autor

Pablo Zamboni nació en La Plata, en 1970. Como ilustrador y diseñador en comunicación visual tiene una trayectoria amplísima: trabajó, entre otras, para Warner Bros, Scholastic, Egmont y DC Comics. Cofundó el estudio Duendes del Sur y dirigió proyectos de comunicación en medios gráficos y audiovisuales. Ilustró numerosos libros infantiles, tanto en la Argentina como en el exterior, y escribió otros tantos. Entre sus obras más conocidas, se encuentran la trilogía Watson y Cía, la colección Verne para niños, los libros *Cómo hablan*, *Cómo piensan*, *Caperucita y los colores*, *Los tres cerditos y las formas*, y *Pulgarcito y las letras* (para primerísimos lectores).





Contenidos del área de Prácticas del Lenguaje

Desde el inicio de la alfabetización, se debe ofrecer a los estudiantes condiciones didácticas que aseguren su inmersión en el mundo de la cultura escrita. Como escritores y lectores plenos, ganarán mayor autonomía: se aprende a leer leyendo, y a escribir, escribiendo.

Tanto la escucha comprensiva como la lectura autónoma y compartida promueven el desarrollo de múltiples habilidades que ataúnen no solo a la lectura y la escritura, sino también a la oralidad. Además, generan intercambios en los que los estudiantes pueden expresarse y compartir experiencias, ideas y sentimientos. Estas prácticas también facilitan que puedan explicitar lo que piensan, escuchar a los demás, atender a otros puntos de vista y enriquecerse con nuevas ideas que generan las condiciones para avanzar en su propio conocimiento.

El objetivo central del área de Prácticas del Lenguaje durante el Primer Ciclo es potenciar el desarrollo de las habilidades que les permiten a los estudiantes apropiarse del sistema de lectoescritura e iniciar su camino lector. Un buen punto de partida es ofrecerles una obra literaria adecuada para su edad que les permita desplegar sus recién estrenadas habilidades como lectores y escritores competentes. Así podrán reconocer sus preferencias, explorar, profundizar, revisar, jugar con las palabras (con sus sentidos y sonoridades) y hacer asociaciones.

Leer les permite divertirse, emocionarse, conocer otros mundos posibles y reflexionar sobre el propio. Los hace conocer más. Los invita a pensar y a repensar, a compartir con otros e intercambiar ideas, a hacer cosas con las palabras: pedir, proponer, opinar, recordar, imaginar, expresar sentimientos y manejar emociones (como el miedo a la oscuridad).

Contenidos transversales

La lectura de *Miedo a la oscuridad* habilita el diálogo en torno a las emociones: cómo se siente el niño en determinados contextos y qué herramientas tiene para manejar sentimientos que paralizan y agobian. La obra propone, además, la resolución del conflicto a través de un recurso creativo, lo que permite ahondar en disciplinas artísticas; puntualmente, en las artes plásticas, pero también en otros lenguajes productores de sentidos y subjetividades, como la música y el teatro.



Propuestas de actividades

Antes de leer

Antes de comenzar la lectura, es conveniente que los estudiantes exploren el paratexto. En el inicio del ciclo, el título puede ser una oportunidad para practicar la lectura autónoma o para reconocer algunas palabras y sonidos sueltos. Además, invita a reflexionar sobre el contenido del libro. Pueden hacerse las siguientes preguntas después de leer el título:

- ¿De qué trata el libro?
- ¿Qué problema tiene el protagonista?
- ¿Cómo resolverá ese problema?

Además, el título puede motivar la narración de experiencias personales. El docente puede formular algunas preguntas como las siguientes.

- ¿A qué le tienen miedo ustedes? ¿Por qué?
- ¿Cómo enfrentan esas situaciones?

A partir del título, se pueden realizar también producciones escritas. Una consigna posible es proponerles que inventen otros títulos similares y que los escriban en su cuaderno: miedo a las arañas, miedo a las alturas, miedo a las tormentas. Si están iniciando la alfabetización, la producción puede hacerse de manera conjunta con el docente. En cualquier caso, es conveniente invitarlos a revisar lo que escribieron y a proponer modificaciones si fuera necesario.

La exploración paratextual puede continuar con las ilustraciones. Aunque no lean el texto todavía, las imágenes les contarán muchas cosas. La siguiente lista de preguntas puede orientarlos al momento de hojear el libro:

- ¿Quién es el protagonista?
- ¿Dónde está?
- ¿Qué hace?
- ¿Qué otros personajes aparecen?

Para ayudar a los estudiantes a entender la secuencialidad de las imágenes, puede proponérseles que comparan distintas escenas:

¿Qué diferencias observan entre el protagonista que se ve en las primeras páginas y el que se ve en las últimas? ¿En qué se nota que algo ha cambiado?



Por último, los estudiantes pueden retomar la suposición que hicieron al leer el título, y corroborarla o ajustar esa idea inicial después de haber visto las ilustraciones:

- ¿Cómo consigue enfrentar su miedo el protagonista?
- ¿Qué creen que hizo para lograrlo?

Durante la lectura

La lectura del libro de manera compartida y en voz alta ofrece múltiples ventajas: facilita la identificación del niño con una comunidad de lectores, da lugar al intercambio y a la producción oral, a la escucha atenta y a la libre expresión (imitar voces, cambiar el tono de voz de acuerdo a la situación que se relate).

A continuación, se ofrece un recorrido posible para acompañar la lectura compartida y afianzar la interpretación del texto.

1) Entre todos, lean *Miedo a la oscuridad*. Al terminar, respondan las preguntas:

- ¿Quién cuenta la historia?
- ¿Qué “ve” en la oscuridad? ¿Por qué “ve” esas cosas?
- ¿Cómo encuentra la solución? ¿Quién lo ayuda?
- ¿Por qué “la imaginación asusta en la oscuridad”?
- ¿En qué se parecen el miedo y el viento?
- ¿Por qué el protagonista dice que la noche se transformó en una pizarra para dibujar?

2) La imaginación nos puede hacer ver un monstruo donde hay una migaja de pan y una bruja donde hay un papel de color verde. ¿Qué criaturas horrorosas puede imaginar a partir de los siguientes objetos?

- Una pelusa
- El cordón de una zapatilla
- Un reloj despertador
- Un libro
- Un cepillo de dientes
- Un alfajor mordido

3) La mamá del protagonista le dice: “Si piensas en un oso rojo, lo verás. Tu decides si es gruñón o quiere jugar”. Elijan alguno de los personajes horrorosos de la consigna anterior y dibújenlo en una situación divertida, de modo que ya no asuste para nada y parezca un personaje inofensivo.



La lectura literaria permite abordar el lenguaje como hecho estético y, en el comienzo de la alfabetización, se debe acompañar a los niños en este descubrimiento. Llamar la atención sobre los recursos que buscan producir ciertos efectos (en el caso de la rima, generar “música” con palabras) es una invitación a releer y a escribir sus propias producciones. A continuación se proponen algunas consignas que pueden facilitar este proceso.

- 1) Copien en el cuaderno tres palabras del libro que tengan sonidos parecidos. Despues, reflexionen: ¿por qué suenan parecido? ¿Qué letras se repiten? Marquen con color las coincidencias.
- 2) Junto a cada palabra, escriban otra que suene parecido.
 - Susto:
 - Mamá:
 - Noche:
 - Dibujar:
- 3) Escriban una oración que contenga dos palabras con sonidos similares (pueden tomarse del ejercicio anterior) y conversen entre todos: ¿qué efecto genera esta repetición?

Después de leer

Una vez terminada la lectura, puede reanudarse la conversación sobre las propias experiencias frente al miedo. Algunas preguntas posibles para iniciar el diálogo son las siguientes.

- ¿Creen que imaginar cosas divertidas disminuye el miedo?
- ¿Qué recursos tienen ustedes para evitar asustarse? ¿Qué le recomendarían al protagonista del libro?
- ¿Es importante enfrentar el miedo? ¿Creen que es malo asustarse? ¿Por qué?
- ¿En qué situaciones sería bueno sentir miedo? ¿Por qué?

También pueden escuchar en clase la siguiente canción de Piñón Fijo, y así sumar un nuevo punto de vista sobre el tema:

<https://youtu.be/A39W3szID3g?si=KTwOy177ABZ7TE>

Tras escuchar la canción, conversen en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué la canción se relaciona con el cuento que leyeron?
- ¿Qué miedos tiene Piñón?
- ¿Comparten algunos? ¿Cuáles?
- ¿Qué hace Piñón para evitar el miedo? ¿Qué les parece su estrategia?



Como cierre de la lectura, puede pedirse una actividad final en la que desplieguen su creatividad para hablar de sus propios miedos y modos de enfrentarlos. Pueden hacerlo de manera individual o en grupos a través de un dibujo, un collage, una canción, una representación teatral, un podcast, una historieta, una figura de plastilina, etc.